

Identidad Nacional y *Longue Durée*: La reencarnación del mito de las “dos Españas” tras el 11-M

Em uma perspectiva histórica, examino como os principais atores políticos e os meios de comunicação de massa espanhóis reviveram o mito das “duas Espanhas”, em consequência do ataque terrorista da Al-Qaeda, em Madrid, no dia 11 de março de 2004. Através de seis sintomas da longue durée, observados durante a primeira gestão de Zapatero (2004-2008), mostro como a Esquerda e a Direita de hoje incorporaram as identificações simbólicas associadas à Segunda República e à Guerra Civil (1931-1939).



From a historical perspective, I examine how the main Spanish political actors and mass-media have revitalized the myth of the ‘two Spains’, as a consequence of the terrorist attacks of Al-Qaeda, in Madrid, on March 11th 2004. Through six symptoms of the longue durée observed during Zapatero’s first administration (2004-2008), I show how the Left and the Right of today have personified the symbolic identifications associated with the Second Republic and the Civil War (1931-1939).

Daniel Esparza: Doutor em Ciência Política. Professor da Universidade Palacký, Olomouc (República Tcheca).

1 INTRODUCCIÓN

La larga duración (*longue durée*) es un concepto surgido de la escuela de los Annales antes de la Segunda Guerra Mundial pero que desde los años 70 fue gradualmente abandonado y olvidado por los historiadores.¹ Sin embargo, hoy en día en el campo de los estudios sobre nacionalismo e identidad nacional, este concepto ha sido rescatado por los etnosimbolistas, liderados por Anthony D. Smith, y lo han aplicado como herramienta valiosísima para comprender muchos de los síntomas actuales de una nación, pues al rastrear sobre largos periodos de tiempo hacia atrás, podemos observar como muchos de los mitos o capítulos relevantes de la historia son reproducidos y reactualizados en el tiempo presente por los principales actores políticos, a través de las sucesivas identificaciones con los capítulos y mitos del pasado de una nación. Por tanto, la observación de la larga duración nos facilita una explicación profunda del presente, pero también nos ofrece una valiosa herramienta para “imaginar” el futuro.²

La *longue durée* o el tiempo de las estructuras, como diría Braudel, está relacionado por una parte con el paisaje, que cambia muy lentamente, pero también con la pervivencia de la mentalidad de la gente que habita un territorio determinado, y que también evoluciona muy despacio. Matizaré esto último para que no lleve a interpretaciones erróneas. La historia no se repite nunca dos veces de la misma forma, pero la larga duración nos muestra como si es posible re-actualizar, imitar y traer de nuevo a un tiempo presente el significado simbólico de un capítulo significativo de la historia de una nación. A esto lo llamaremos un síntoma de la larga duración. Es inconsciente y difícil de identificar porque al presentarse enmascarado por las nuevas formas del presente, es decir, nuevos actores y escenarios, la sensación es que se trata de algo totalmente nuevo. Es aquí donde se pueden observar los fenómenos de “cambio y continuidad” de la identidad nacional. Cambio, por que los ac-

tores, los escenarios y la reinterpretación de los conceptos e ideas generan nuevas imágenes con las que futuras generaciones podrán identificarse positiva o negativamente. Pero también continuidad, por que se trata de imitaciones parciales de elementos significativos del pasado nacional, y por tanto de la propia identidad nacional, que han sido adquiridas a través de las sucesivas identificaciones con los elementos más significativos del pasado. Puesto que los individuos de una comunidad nacional no han vivido en persona la mayoría de capítulos más significantes de una nación, se entiende que el pasado nacional es imaginado y ordenado en torno a las identificaciones simbólicas, tanto positivas como negativas, de las imágenes mentales de los capítulos más relevantes de la historia.

Teniendo en cuenta esta observación sobre la larga duración y aplicado a la España de la primera legislatura de José Luis Rodríguez Zapatero (2004-08), observo la reproducción de un nuevo capítulo del mito de las “dos Españas”, en este caso, asociado al capítulo más sangriento de dicho enfrentamiento: la Guerra Civil (1936-39). Sin embargo, ambos tiempos, es decir, los años 30 y el periodo 2004-8, presentan diferencias fundamentales en la forma, pero como se verá a continuación lo que se representa en el tiempo presente (2004-08) es la materialización de una actitud política como consecuencia de una identificación simbólica con aquel tiempo. Esta es la parte que nos interesa, por que nos permite observar como se construyen y exteriorizan las identidades nacionales, a través de las sucesivas identificaciones con las imágenes de los capítulos más relevantes de la historia nacional, puesto que dichas identificaciones serán las responsables de que se resalte y de prioridad a unas imágenes sobre otras de ciertos capítulos de la historia nacional. Con respecto a la España de 2004 (escenario actual) y la de 1931 (tiempo imitado), existen diferencias fundamentales en la forma, tanto en el plano económico como en el contexto internacional, pues la España de 1931 atravesaba

IDENTIDAD NACIONAL Y *LONGUE DURÉE*: LA REENCARNACIÓN DEL MITO DE LAS “DOS ESPAÑAS” TRAS EL 11-M

una crisis económica, el nivel de alfabetización era muy bajo y la experiencia democrática casi nula, mientras que en 2004 se observaba en España una buena situación macroeconómica (entre las diez potencias del mundo), también una democracia consolidada, un país miembro de la UE, un alto nivel de alfabetización y cuatro millones de inmigrantes (10% del total).

Sin embargo, paradójicamente, en este escenario de prosperidad general en España, es donde surge, *a priori* de manera poco natural, una nueva encarnación “virtual”, a través de los principales actores políticos y de los mass-media, del enfrentamiento destructivo de las “dos Españas”, cuya máxima escenificación negativa y violenta se dio durante la Guerra Civil.

¿Por qué?

Por que se han producido una serie de incidencias y coincidencias a nivel sociopolítico tras el shock terrorista del 11-M³ -en este artículo se observan seis a modo de síntomas de la larga duración- que ha conducido a una asociación inconsciente con los años 30 en España, por parte de los principales actores políticos y los mass-media, que facilitó la reproducción, al menos parcial y simbólica, de aquel tiempo mitificado. Estos actores se han agrupado en torno a las identificaciones positivas que cada uno ha adquirido en función de su experiencia personal y su libertad de decisión, sobre uno de los bandos de la guerra civil. En realidad, lo que se ha representado en el tiempo actual (2004-08) no es ya una repetición de los años 30, sino una adaptación simbólica y virtualizada a través de los mass-media, con su propia forma. Pero antes de dar paso a la observación de estas seis pistas o síntomas de la larga duración, voy a hacer una breve introducción al mito de las “dos Españas”, a las diferentes identificaciones de cada uno de los bandos con respecto al tiempo reproducido (los años 30) y al ambiente político vivido a través de los mass-media durante la primera legislatura de Zapatero.

2 EL MITO DE LAS “DOS ESPAÑAS”

Las “dos Españas” es un concepto simplista usado frecuentemente para entender la realidad española desde el siglo XIX hasta hoy, aunque como mínimo llegan sus raíces hasta la guerra de Reconquista, que dividía a los “españoles” entre cristianos y musulmanes. Es un término discutido y discutible. En general, suele ser más usado por la izquierda y negado por la derecha, a la que se le ha asociado con la imaginación de “una sola España”, cuya máxima y más radical expresión se dio durante la propaganda franquista: “España, una Grande y Libre”. Otros términos como “las Españas”, la “España plural” en referencia a las nacionalidades dentro de España, o uno de los últimos intentos por pincelar la realidad española, a través del concepto de una “tercera España” (Durán i Lleida 2007) que debería surgir al rescate del Estado, no serán tratados en este artículo.

Durante el primer cuarto del siglo XIX, Goya representó en su “duelo a garrotazos” lo que todavía hoy se percibe como una metáfora del enfrentamiento de las “dos Españas”. En esta pintura se representa a dos hermanos hundiéndose hasta las rodillas en arenas movedizas que en vez de ayudarse mutuamente para salir de la difícil situación se golpean a palazos hasta que uno le muere al otro. Más de un siglo después, Picasso representó el mismo espíritu pero encarnado en las nuevas formas de destrucción: la guerra total. En el Guernica, donde se recoge la experiencia trágica de uno de los primeros bombardeos aéreos de la historia sobre población civil, el pintor malagueño nos mostró no solo el sufrimiento de las víctimas sino el máximo y más negativo resultado del enfrentamiento histórico entre las “dos Españas”: la Guerra Civil, aunque lo que resaltaba el pintor era el horror producido por uno de los bandos, es decir, la destrucción que el bando nacional, apoyado por los nazis, estaba causando no solo al bando opuesto, sino a toda la humanidad.

IDENTIDAD NACIONAL Y *LONGUE DURÉE*: LA REENCARNACIÓN DEL MITO DE LAS “DOS ESPAÑAS” TRAS EL 11-M

Además de Goya y Picasso, escritores como Larra en el siglo XIX y Antonio Machado en el XX, filósofos como Ortega y Gasset o historiadores como Menéndez Pidal o Santos Juliá, han usado el término de las “dos Españas” para referirse a la realidad española de su momento.⁴ Hoy, dicho mito continúa vivo en los medios de información de masas; ya sea para afirmarlo o para negarlo, directa o indirectamente, y se ha encarnado de nuevo a nivel político, al menos como lo expresaron los principales medios de comunicación nacionales entre 2004-08, en la izquierda y en la derecha.⁵ El bando de la izquierda liderado por el partido de gobierno PSOE (apoyado frente al “ataque” de la derecha, por Izquierda Unida) y los medios de comunicación afines a la izquierda (El País-SER). El bando de la derecha, representado principalmente por el PP y los medios de comunicación afines al mundo conservador (ABC, El Mundo, La Razón-COPE).⁶ Los canales de televisión, tanto nacionales (públicos y privados) como regionales y locales, que también ejercen gran influencia al inclinarse por uno de los dos bandos, solo se tendrán en cuenta en este artículo de forma periférica, es decir, la mayoría de las referencias a las que hago alusión las recojo principalmente de los diarios nacionales (El País, ABC, El Mundo y La Razón).

Hoy, el mito de las “dos Españas” en un contexto menos violento podría explicarse de la siguiente manera: dos españoles viven en una misma casa pero cada uno de ellos lee únicamente un periódico nacional; el primero solo lee El País (izquierda); el segundo solo el ABC, el Mundo o la Razón (derecha). Dichas personas que además son hermanos y comparten mesa todos los días, perciben de forma diferente, y hasta opuesta, la realidad española.⁷

La división en dos bandos para explicar conflictos históricos o presentes de un territorio concreto no es, por supuesto, exclusivo de España. Esta visión maniquea de la realidad puede observarse también en otras partes del mundo, por poner solo el ejemplo de Europa, que también ha sido presentada de

forma simplificada a través de la historia en dos bandos opuestos: Romanos y Bárbaros (edad antigua); Cristianos Romanos y Cristianos Ortodoxos (edad media); Católicos y Protestantes (siglo XVI); Liberales y Absolutistas (antes de la Primera Guerra Mundial); Este y Oeste (Guerra Fría); y hoy, superada la división con respecto a la guerra de Irak (Nueva-Vieja Europa), parece haberse dividido una vez más en torno al SI o NO, con respecto a la Constitución Europea y el Tratado de Lisboa.

Dos Españas: dos imaginarios nacionales

Ya sea el de la España roja o la facha, la progresista o la conservadora, la federal o la imperialista, la católica o la laica, la de patriotas o traidores y la izquierda o la derecha; la realidad que se nos presenta de España bajo la influencia del mito de las “dos Españas”, a través de los medios de comunicación de masas, siempre es dual y maniquea.

Si el mito de las “dos Españas” presenta la realidad del país dividida en dos bandos irreconciliables es porque ambos presentan dos imaginarios nacionales bien diferenciados desde el punto de vista ideológico, o mejor dicho cada uno de los bandos se identifica de manera opuesta con algunos de los capítulos más relevantes de la historia de España, en este caso concreto con la Segunda República y la Guerra Civil. Ambos imaginarios están forjados casi por las mismas imágenes mentales, pero se diferencian, y esta es la gran brecha que las separa, en la marca, es decir, en la carga simbólica que representan las imágenes más relevantes, y que influyen en la interpretación de dichos capítulos.

En este sentido, en el imaginario nacional de la izquierda, la imagen de la Segunda República (1931-39) representa un episodio de liberación a través de la voluntad del pueblo (elecciones municipales de 1931) que acabó con la España retrograda y autoritaria (simbolizado en el exilio de Alfonso XIII) y donde

IDENTIDAD NACIONAL Y *LONGUE DURÉE*: LA REENCARNACIÓN DEL MITO DE LAS “DOS ESPAÑAS” TRAS EL 11-M

trionfaron los valores democráticos, humanos y modernizados que ya existían en otros países europeos como Francia y Reino Unido. La República se convirtió en un paraíso perdido desde el momento en que fue aplastada por la España franquista, que basó su fuerza en las armas y en la opresión de todo aquel que no pensara y actuara como “ellos”. En el año 2006, un ejemplo de este espíritu de admiración por aquel tiempo mitificado, se observa en las declaraciones de Rodríguez Zapatero en el senado el 5 abril de 2006: “la España de hoy mira a la Segunda República con reconocimiento y satisfacción”.⁸ Y también en los homenajes oficiales a aquel periodo histórico que el gobierno impulsó para conmemorar los 75 años del inicio de la Segunda República.

En el imaginario nacional de la derecha, la imagen de la Segunda República representa un episodio revolucionario y caótico que condujo “inevitablemente” a la Guerra Civil (1936), puesto que esta destruyó los valores tradicionales, la unidad territorial y amenazó la riqueza de la clase conservadora, y por ende, de España. Pero, sobre todo, si no hubiera sido por la intervención del ejército rebelde, España, como recogía la propaganda franquista y que ha perdurado incluso hasta hoy, se hubiera transformado en una República comunista dirigida por Stalin desde Moscú. De este modo, el *Alzamiento* de 1936 y la victoria “inevitable” de Franco en 1939 (por el bien de España) recuperó tras los cinco años de “secuestro” de la II República, el orden, la disciplina, la unidad, los valores tradicionales, los símbolos (la bandera especialmente) y el espíritu imperial de la España Universal de Carlos V, reencarnados en Franco y “aceptados” por Dios: “Francisco Franco, Caudillo de España por la Gracia de Dios”. Un ejemplo de esta percepción “caótica” de la Segunda República puede observarse en las declaraciones de Esperanza Aguirre, presidenta de la Comunidad de Madrid (PP), en la que acusó a Zapatero de tener como modelo a la Segunda República cuando todo el mundo

sabe que “aquello condujo a la mayor tragedia de nuestra historia” (la Guerra Civil).⁹

El ambiente político a través de los mass-media

Como ya se ha adelantado al comienzo del artículo, a pesar de que España entre 2004 y 2007 estuviera atravesando por uno de los mejores momentos económicos de su historia, se vivió un ambiente político de enfrentamiento exagerado, básicamente presentado como un conflicto entre dos bandos, que el propio historiador Juan Pablo Fusi observaba en marzo de 2007 como “una grave crisis nacional”, quizá “la peor crisis de la democracia desde 1975”, en un país que estaba “emocional y políticamente dividido” y cuya “unidad moral” se había roto. Para él, el error se estaba produciendo en la política y en los medios de comunicación, no en la sociedad ni en el entramado institucional del Estado, es decir, lo que falló fue “el gobierno, la oposición, los partidos y sus dirigentes y los medios de comunicación”.¹⁰

El reflejo del ambiente político en España durante 2004-08 a través de los medios de comunicación nacionales estuvo marcado por la invocación, unas veces consciente pero la mayoría inconscientemente, del espíritu de la Guerra Civil, al menos de manera simbólica, ya que los propios medios de comunicación, dominados por la simplificación de la realidad a través de los titulares, se han sentido muy a gusto con la exposición maniquea que representa la mítica lucha entre las “dos Españas”, interiorizado en el imaginario nacional de una mayoría de españoles, y que obligó indiscriminadamente al sujeto nacional a decantarse e identificarse con uno de los dos bandos. Cómo ya se ha insinuado antes, esta identificación con uno de los dos bandos de la España actual está relacionada con la identificación positiva hacia alguno de los bandos durante la guerra civil. Veamos algunos fragmentos de esta invocación a los años 30, tomada de diversos periódicos nacionales:

IDENTIDAD NACIONAL Y *LONGUE DURÉE*: LA REENCARNACIÓN DEL MITO DE LAS “DOS ESPAÑAS” TRAS EL 11-M

Mariano Rajoy, líder del principal partido de la oposición (PP), acusó a Zapatero y su gobierno de vivir en los tiempos de la Segunda República, pues para este la prioridad era “un pasado remoto de hace 70 años”.¹¹ Por otra parte, Joaquín Calomarde, diputado del grupo mixto, recriminó la “actitud guerracivilista” del Partido Popular como respuesta al “vuelco electoral” del 14-M¹², en referencia a la actitud poco democrática que estaba teniendo este partido al “no aceptar” la derrota electoral en 2004. Pablo Sebastián, columnista del diario ABC y fundador del diario Estrella Digital, también hizo referencia *illo tempore* para resumir, según él, el nefasto resultado de las políticas del gobierno socialista en España como “la crisis del poder judicial, el modelo de Estado, la revisión de los pactos de la transición y de la Guerra Civil y el posible reconocimiento político de ETA”.¹³ Por otro lado, el juez Conde Pumpido reprochó a los dirigentes del PP que sacaran “a los falangistas a la calle”, en referencia a la manifestación que estos emprendieron en la sede de la fiscalía para presionar a los fiscales. El entonces presidente de PRISA,¹⁴ Jesús de Polanco, se refería a la dificultad de “ser neutral cuando una de las partes considera que todo vale con tal de recuperar el poder”, en referencia a la oposición “destruictiva” del PP, y continuó diciendo que “hay quién desea volver a la guerra civil” y que si “estos señores recuperan el poder van a venir con unas ganas de revancha que a mí, personalmente, me dan mucho miedo”.¹⁵ El ex presidente del gobierno, Leopoldo Calvo Sotelo, en su discurso de toma de posesión como miembro del Consejo de Estado, se refirió a la llegada del gobierno de Zapatero como una “senda radicalmente nueva” que representa “una ruptura con lo que se venía haciendo trabajosa y eficazmente desde 1976”. Y lo acusó de haber saltado “sobre nuestra historia reciente para buscar en los nefastos años 30 del siglo pasado una legitimación que no encontraba en este”.¹⁶ Como último ejemplo, Santiago Carrillo, ex secretario general del PCE, también ha invocado el espí-

ritu de aquel tiempo para explicar como “los dirigentes del PP han llevado a la sociedad española una crispación que no tiene precedentes, a no ser que retrocedamos a los años treinta del siglo pasado”. Y encarna el mismo temor que Polanco con respecto al futuro, al sugerir que “si esta gente llegara al poder y con esta actitud, ya no podrían hablar en España más que ellos. Sensación asociada al insólito boicot declarado a PRISA por el PP en 2007”.¹⁷

3 SEIS PISTAS DE LARGA DURACIÓN QUE HAN FAVORECIDO LA REENCARNACIÓN DEL MITO DE LAS “DOS ESPAÑAS”

En este apartado voy a exponer algunos síntomas de la larga duración a través de seis pistas acontecidas casi al mismo tiempo entre 2004-8, que han favorecido la activación del mito, como consecuencia, al menos parcial, de una identificación simbólica entre los actores políticos y mediáticos de hoy, con aquel tiempo “imaginado”, es decir, la Segunda República y la Guerra Civil.¹⁸ Lo que se reproduce no es una replica exacta del tiempo primordial (años 30), sino una reproducción de la carga simbólica que representa aquel tiempo, adaptada a las condiciones del tiempo actual y a las cualidades propias del escenario y de los actores principales del momento.

Pista 1. La llegada de Zapatero y la Segunda República

Si se tiene en cuenta que todas las encuestas daban vencedor al PP en las elecciones de 2004 y que la mayor incógnita preelectoral se debatía entre si lo volvería a hacer por mayoría absoluta o no, el resultado “inesperado” de las elecciones del 14-M llevó a una radical inversión de papeles entre los dos principales partidos nacionales. El PP pasó de “ganador” a la oposición y el PSOE de oposición al gobierno, con Zapatero como presidente.

IDENTIDAD NACIONAL Y *LONGUE DURÉE*: LA REENCARNACIÓN DEL MITO DE LAS “DOS ESPAÑAS” TRAS EL 11-M

La llegada de Zapatero (2004) y la llegada de la Segunda República (1931) tienen ciertos parentescos, más simbólicos que en la forma, pero han sido la llave que ha abierto la puerta de una Segunda República imaginada y posteriormente a una “guerra civil virtual” a través de los mass-media. Tanto la llegada de la Segunda República como la de Rodríguez Zapatero fueron “inesperadas”. En cuanto a la España de 1931, a pesar de la inestabilidad política, no se podía sospechar entonces que tras las elecciones municipales de abril, el régimen monárquico de Alfonso XIII fuera a caer de la noche a la mañana y se instalara una República democrática (14 de abril). La coincidencia en las fechas (mediados de abril) entre la toma de poder de Zapatero en el Parlamento y la llegada de la Segunda República es solo una coincidencia pero que refuerza la reminiscencia por el tiempo pasado. También, la llegada de Zapatero ocurre tras la caída de un gobierno conservador (el “Aznarato” en el imaginario de la izquierda)¹⁹ tras ocho años en el poder. En el caso de la Segunda República llega tras ocho años de dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) y de dictablanda de Berenguer y Aznar (1930-31). La aparición de la Segunda República y la democracia es asociada, al menos en sus comienzos, como un triunfo de la izquierda, que fue la que ganó las primeras elecciones generales celebradas en junio de 1931. Por último, tanto la Segunda República como la llegada de Zapatero fueron acogidas con gran optimismo. Según el CIS²⁰ de abril de 2004, al 68.4% de los españoles le causó “buena impresión” el gobierno de Zapatero, frente a un 11% que le causó “mala impresión”. El 60.9% veía dicho gobierno con ideas y proyectos claros, frente a un 18.7% que no. Al 50.5%, el nuevo presidente Zapatero le inspiraba personalmente “bastante confianza”, frente a un 21.6% “poca confianza”.

Cuadro 1. Esquema de las similitudes simbólicas entre la llegada de Zapatero al poder y la llegada de la Segunda República

| LLEGADA DE ZAPATERO | LLEGADA DE LA SEGUNDA REPÚBLICA |
|--|--|
| <p>1. “Inesperada”</p> <p>2. Fecha: 15-16 abril (Nombramiento Parlamento)</p> <p>3. Triunfo gobierno de izquierdas (tras ocho años de gobierno de derecha “Aznarato”)</p> | <p>1. “Inesperada”</p> <p>2. Fecha: 14 de abril</p> <p>3. Triunfo Gobierno Democrático (Tras ocho años de dictadura conservadora: Primo de Rivera, Berenguer y Aznar)</p> |

Elaboración propia

Pista 2. Asociación reformas de Zapatero / reformas Segunda República

Las reformas del gobierno de Zapatero son asociadas a las que emprendió el primer gobierno de la Segunda República (de izquierdas), porque se sentía identificado con las reformas y valores democráticos de la Segunda República al representar para ellos la modernización de España. Si una de las más significativas señas de identidad de aquella modernización fue la obtención del derecho a voto por primera vez en España en unas elecciones,²¹ Zapatero, volvió a tomar a la mujer como referencia de “su” modernización, nombrando a la mitad de sus ministros mujeres, en la que María Teresa Fernández de la Vega, vicepresidenta del Gobierno, jugaba un

IDENTIDAD NACIONAL Y *LONGUE DURÉE*: LA REENCARNACIÓN DEL MITO DE LAS “DOS ESPAÑAS” TRAS EL 11-M

papel determinante. También, durante la primera legislatura de Zapatero como presidente del gobierno, se aprobó la ley de igualdad y la obligatoriedad de que en las listas electorales hubiera la mitad de mujeres.

Al igual que en la Segunda República, estas reformas han sido muy polémicas durante la primera legislatura de Zapatero, al menos en apariencia para el bando de la oposición. La idea de una renovación de España a través de las reformas de la izquierda (Gobierno de Zapatero) no vino acompañada del mismo ímpetu por parte de la derecha (oposición PP), que lo ha interpretado como una amenaza a: a) los valores de la familia, con respecto a la Ley de Matrimonio entre miembros del mismo sexo; b) la unidad del Estado, especialmente con respecto al Estatuto de Cataluña, y con la propuesta del lehendakari vasco de una “consulta popular” el 25 de octubre de 2008; y c) fragmentación de la idea nacional de España con la nueva Ley de Enseñanza, cómo describe Ana Pastor, secretaria ejecutiva del PP, con respecto a la “ley socialista de educación” que “no garantiza los mismos estudios en toda España”. Proponiendo como medida contra el gobierno central que en las comunidades autónomas donde gobierne el PP se garanticen los mismos estudios y así “los alumnos sabrán quiénes son Lorca, Unamuno y los Reyes Católicos, y qué son el Descubrimiento de América y la Reconquista”.²² También el debate sobre la asignatura de ciudadanía se ha planteado en los medios como una lucha entre la modernización de España (izquierda) y la pervivencia de las tradiciones (derecha). Esta última (derecha) percibe esta asignatura como una amenaza a los valores tradicionales. Una postura liderada por la Iglesia y la Conferencia Episcopal (excepto su presidente) expresada en *El País*, por Joan Culla i Clara,²³ a través de la interpretación de las palabras del cardenal arzobispo de Toledo, Antonio Cañizares Llovera, en las que “el gobierno de Rodríguez Zapatero, con la agilización del divorcio, con el matrimonio homosexual, con la

nefanda Educación para la Ciudadanía, ‘ataca a lo fundamental de la familia’ y lleva a ‘la destrucción de nuestro futuro’”.

Cuadro 2. Algunas reformas significativas aprobadas en la II República asociadas simbólicamente a las del gobierno de Zapatero

| PRIMER GOBIERNO II REPÚBLICA (1931-1933) | GOBIERNO DE ZAPATERO (2004-08) |
|---|--|
| 1. Reforma Religiosa (separación Estado-Iglesia) | 1. Nueva financiación Estado-Iglesia |
| 2. Reforma Educación | 2. Ley de enseñanza (asignatura ciudadanía) |
| 3. Derecho a voto femenino | 3. Ley de Igualdad Ley matrimonio entre miembros mismo sexo |
| 4. Ley del divorcio | 4. Aceleración del divorcio |
| 5. Estatutos de autonomía (Cataluña 1932, País Vasco 1936) | 5. Reforma Estatutos de autonomía en: Cataluña 2006, Andalucía, Comunidad Valenciana, Aragón, Baleares y Canarias 2007. Propuesta consulta popular País Vasco |

Elaboración propia

Pista 3. El modelo territorial:

¿Solución o destrucción de España?

Al igual que ocurriera en la España de la Segunda República, con respecto al debate sobre la descentralización del Estado, las diferentes perspectivas en cuanto al modelo de Estado en la actualidad han sido otro factor que ha favorecido el enfrentamiento virtual de las “dos Españas”. Más que en la reforma general de los estatutos de autonomía impulsada desde el gobierno central, que en la mayoría de los casos ha sido aprobada entre PP y PSOE (Andalucía, Comunidad Valenciana, Baleares y Aragón), el problema para la derecha se ha centrado casi obsesivamente en la reforma del primero de los Estatutos: el Catalán, por representar “la ruptura del Estado español”. Algo que recuerda a 1932 y a la inicial “actitud obstruccionista de la derecha que acumuló dos centenares de enmiendas” (Gil Pecharrómán 2005, 83). Además, el actual gobierno tripartito de izquierdas (PSOE, IU y ERC) en la *Generalitat* de Cataluña ha reforzado en el imaginario de la derecha la amenaza de ruptura del Estado como ocurrió durante la Segunda República, ya que el diseño de un nuevo *Estatut* ha sido asociado a una acción directa del gobierno de izquierdas de la *Generalitat*, en la que uno de los partidos, Esquerra Republicana, es independentista. En este sentido, el *Estatut* para el PP, desde una perspectiva de larga duración histórica, vendría a representar una versión moderna de la declaración de independencia de Cataluña del 6 de octubre de 1934 (durante la II República). Y durante la primera legislatura de Zapatero, la derecha y los medios de comunicación asociados al mundo conservador interpretaron como “innecesaria” la reforma territorial y estatutaria de Zapatero,²⁴ como un peligro a la “unidad de España” (la reforma de dicho estatuto ha sido llevada por el PP al Tribunal Constitucional por considerarlo inconstitucional). Algo que también preocupara a la derecha en los tiempos de la República (Estatuto de Cataluña 1932) y que fuera, al menos parcialmente, un

factor relevante del *Alzamiento* militar en 1936.

Con respecto a la izquierda y los medios de información asociados al mundo progresista, las reformas de los estatutos representan una parte de la solución de España. Una especie de reproducción del sueño republicano federal, aunque en un tiempo de monarquía parlamentaria y con un Rey (Juan Carlos) que cuenta con gran apoyo, incluida gran parte de la izquierda. Santiago Carrillo, ex líder del Partido Comunista, lo explicaba así unos meses después de la victoria de Zapatero: "hoy es posible una reestructuración de las autonomías de tipo federal que asegure la permanencia y la unidad del Estado español" (El País, 30.11.2004).

Pista 4. La recuperación de la memoria histórica

Los debates sobre el proyecto de Ley de la recuperación de la memoria histórica propuesta por el gobierno de Zapatero es un elemento directo heredado de los años 30 y de nuevo ha reforzado la mítica división en dos bandos, que en esta ocasión se ha presentado a través de los *mass-media*, simplificado, en torno a dos posiciones fundamentales: a) los que quieren que las cosas se queden como están y no se investigue nada más, ni se desentierren más fosas comunes (asociado al imaginario de la derecha, pero que necesariamente no tiene que coincidir). Y b) los que están a favor de anular los juicios sumarísimos franquistas y desenterrar a los muertos, especialmente a las víctimas del bando "rojo" durante la Guerra Civil, que fueron olvidadas e ignoradas durante el Franquismo (pero también durante la transición y los 25 años de democracia siguientes), y no recibieron ni reconocimiento oficial ni digna sepultura (asociado al imaginario de la izquierda, pero que necesariamente tampoco tiene que coincidir). El debate sobre el posible desenterramiento del poeta García Lorca (víctima del bando franquista) encarna de manera representativa la división entre historiadores, familiares y sociedad.²⁵ ¿Remove o

IDENTIDAD NACIONAL Y *LONGUE DURÉE*: LA REENCARNACIÓN
DEL MITO DE LAS “DOS ESPAÑAS” TRAS EL 11-M
no remover el pasado? Esa fue y sigue siendo la cuestión.

**Pista 5. Mass-media: de la Guerra
Civil a la Guerra político-mediática**

Los conflictos de la Segunda República (1931-1936), democracia que no consiguió consolidarse, fueron abordados con las armas de manera definitiva y constante a partir de la sublevación del 17 de julio de 1936 en Melilla (por parte del ejército que luego liderará Franco), que provocó la división del ejército en dos bandos -uno que defendía la República y otro que defendía el interés de los generales que desencadenaron el golpe- y que llevó a una Guerra de tres años.

En la España de hoy, con una democracia consolidada y miembro de la Unión Europea, el ejército ya no ejerce influencia sobre la política española y las armas han sido sustituidas por palabras e imágenes,²⁶ no solo en el Parlamento, sino a través de los medios de comunicación y en sus diferentes formas (internet, prensa, televisión o radio), que por su poder mediático ejercen gran influencia en los ciudadanos. Los *mass-media* no solo transmiten la información sino que la interpretan con fines comerciales y también políticos. Así lo expresaba Ricardo García Cárcel en el diario ABC²⁷: “El poder de los media es de tal naturaleza que una y otra España rinden tributo de pleitesía infinita a los presuntos administradores de la llamada opinión pública”. En España, a pesar de que la prensa y la radio cuentan con libertad de expresión, al menos las de carácter nacional están asociadas ideológicamente a tendencias políticas. El País, SER (izquierda); ABC, El Mundo, La Razón y la COPE (derecha). La llegada de una “imaginada” Segunda República y una nueva Guerra Civil post 11-M se ha materializado en el mundo virtual de las nuevas tecnologías y de la era digital, en un contexto de “periodismo de trincheras” (concepto expresado por Manuel Marín, presidente del Congreso de los Diputados)²⁸ y en una guerra mediático-política de luchas de

interpretación de la información que ha culminado en su máxima expresión negativa con el “boicot” por parte del PP (desde marzo de 2007) de todos los medios de PRISA, empresa privada que controla varios medios asociados a la izquierda (entre ellos El País y CNN+). Y anteriormente, el “boicot” de los miembros del PSOE a participar en el canal público de TeleMadrid, porque según aquellos, está “manipulado” desde el gobierno regional del PP en la Comunidad Autónoma de Madrid. Y finalmente, como ocurre en las guerras, ha habido incluso transfugismo de trincheras por parte de periodistas, como en el “exótico” caso de Hermann Tertsch en 2007, de El País al ABC.

Pista 6. El orden internacional: España como campo de batalla

El escenario internacional de 1936 poco se parece al de la primera legislatura de Zapatero (2004-2008), al menos en la forma. Sin embargo, elementos de fondo lo conectan con la España de los años 30, al menos en su concepción mítica.²⁹ Ambos periodos (la II República y la legislatura de Zapatero) son referencia mundial como campo experimental de batalla, donde las fuerzas democráticas se defienden de las que se quieren imponer con las armas. Si se entiende, al menos desde el bando republicano, que la Segunda República se defendía del avance violento del “fascismo” (Guerra Civil) y que en la Europa de 1936-39 la Alemania nazi y la Italia fascista eran la amenaza del mundo democrático en Europa Occidental³⁰ y estos intervinieron “desinteresadamente” en apoyo del bando nacional, España es hoy de nuevo referencia mundial, como campo de batalla donde las fuerzas democráticas se defienden de las que no lo son, es decir, de los ataques terroristas, ya sea ETA (nivel nacional) o Al Qaeda (nivel mundial).

La gran diferencia entre hoy y 1936 es que dichas fuerzas amenazadoras de la Democracia no representan a ningún Estado, ni apoyan a ninguna de las “dos Españas”, como sí ocurri-

IDENTIDAD NACIONAL Y *LONGUE DURÉE*: LA REENCARNACIÓN DEL MITO DE LAS “DOS ESPAÑAS” TRAS EL 11-M

era durante la Guerra Civil. La división actual en dos bandos está originada por la diferente interpretación de cómo luchar contra el terrorismo. Con respecto a ETA a nivel nacional: ¿negociar o no negociar? Con respecto a la lucha contra Al Qaeda y las raíces del terrorismo internacional: ¿Invadir Irak o Alianza de Civilizaciones? Esas fueron las cuestiones entre 2004 y 2007.

4 CONCLUSIONES

El “inesperado” cambio de gobierno en 2004 tras unas elecciones protagonizadas por el shock terrorista del 11-M marcó el ritmo e intensidad de la política nacional durante el primer mandato de José Luis Rodríguez Zapatero (2004-2008). La consecuencia postraumática más destacada del 11-M fue una nueva encarnación del mito destructivo de las “dos Españas” en las élites políticas (actores) y a través de los *mass-media* (escenario), que ha venido marcado por un *background* psicológico (imaginario nacional) que ha asociado la España de hoy con la de la década de los 30, que representa el tiempo primordial del mito escenificado entre 2004 y 2008 (España durante la II República y Guerra Civil). En primer lugar, se heredaron elementos directos “no superados” en la historia de España relacionados con la década de los 30, como la cuestión territorial y el debate sobre el proyecto de ley de recuperación de la memoria histórica. En segundo lugar, se sustituyeron formas específicas de la década de los 30 por otras nuevas, aunque manteniendo un vínculo inconsciente con dicho pasado, como: a) la forma en la que llega Zapatero al poder y su asociación con la II República; b) las reformas de Ley aprobadas en el parlamento durante el gobierno de Zapatero (Reformas durante los primeros años de la II República); c) la sustitución de las armas y del ejército en las democracias occidentales, por las luchas de carácter mediático-político, a través de los medios

de información de masas; y, d) el escenario internacional, en el que la amenaza de los regímenes no democráticos durante el periodo 1936-39 (nazismo, fascismo y comunismo en la URSS) ha sido reemplazada por el terrorismo (ETA a nivel local y Al Qaeda a nivel global).

En un contexto de larga duración histórica y traducido al lenguaje simbólico del imaginario de la izquierda, la victoria del PSOE la noche del 14 de marzo de 2004 representó la caída del "Aznarato", que fue vivida con tal euforia que parecía como si se tratara de una vuelta a una España democrática y moderna, algo que ya se venía pidiendo desde las calles con las manifestaciones de 2003 contra el apoyo de Aznar a la invasión de Irak. Una victoria, desde las calles, que se acoplaba perfectamente al imaginario socialista de revoluciones populares, y que para el PSOE, como se ha dicho, significó la conquista de un tiempo de libertad, justicia, reformas y modernización, que reprodujo simbólicamente el espíritu eufórico de la llegada de la Segunda República en 1931. De esta manera simbólica, la caída del "Aznarato" fue escenificada como el paso de un régimen autoritario (Aznarato) hacia uno democrático (gobierno de Zapatero), como ocurriera en 1931, donde, de manera inesperada, se pasó de la dictadura de Primo de Rivera y la dictablanda de Berenguer y Aznar en la España de Alfonso XIII (régimen autoritario) a la Segunda República (democracia). Es decir, el gobierno de Zapatero representó inconscientemente dicho proceso de transición, con la escenificación simbólica de la retirada de estatuas relacionadas con el "régimen caído". Puesto que, obviamente, no había estatuas de José María Aznar, el imaginado "cambio de régimen" fue escenificado con la "polémica" retirada en 2005 de las últimas estatuas públicas de Franco, asociado todavía por la izquierda a los valores de la derecha tradicional española, y que, además, está asociado con la destrucción de la edad de oro y el tiempo simbólico representado y admirado por la izquierda: la Segunda República.

IDENTIDAD NACIONAL Y *LONGUE DURÉE*: LA REENCARNACIÓN DEL MITO DE LAS “DOS ESPAÑAS” TRAS EL 11-M

En un contexto de larga duración histórica y traducido al lenguaje simbólico del imaginario de la derecha, la “inesperada” derrota del 14-M fue interpretada como una especie de “golpe de estado” dirigido desde la “España roja” el 13-M, en un claro gesto de “manipulación y abierta mentira”³¹, cuando salieron a la calle a culpar al PP del atentado terrorista, como recordara Aznar el 6 de octubre de 2006 en una entrevista en Mercurio (Santiago de Chile), en la que explicó que los terroristas del 11-M tuvieron éxito en su objetivo de cambiar el resultado de las elecciones porque la entonces “oposición, (luego gobierno PSOE 2004-08), en lugar de responsabilizar a los terroristas del atentado, responsabilizó al gobierno español (entonces PP)”. El gobierno resultante “no legítimo” de Zapatero y sus reformas correspondientes trajeron un tiempo de oscuridad, crispación, “radical y confundida política” y “degradación del Estado”³² que amenazaron a España con la destrucción de los valores tradicionales y la ruptura del Estado, como ya pasara en la Segunda República, y que llevó “inevitablemente”³³ a la Guerra Civil. De esta manera, al menos la cúpula del PP percibió su estrategia ofensiva para recuperar el poder, a través de otra “inevitable” guerra que salvara a la nación, como ya ocurriera en 1936 con el *Alzamiento*. La gran diferencia es que entre 2004-08 dicho *Alzamiento* no se hizo desde el ejército, sino a través de una guerra mediática en los principales medios de información de masas, en las instituciones del Estado y con llamamientos a la “rebelión cívica”, es decir, una versión moderna y adaptada al tiempo actual de la dramática “rebelión militar” de 1936. *Si vis pacem, para bellum* (si quieres la paz, prepara la guerra).³⁴

Otra conclusión que podríamos titular como la paradoja de la victoria del mito, está relacionada con los *mass-media*, el marketing y la revolución tecnológica. En este sentido, los medios de comunicación de masas y el marketing político, sujetos a estrictos y estrechos márgenes de programación (T.V.

y radio) o espacios reducidos (prensa, folletos, etc.), son propensos a la propagación de etiquetas e imágenes de marca a través de sus titulares o eslóganes, al presentar la realidad de forma simplificada, fácil de comprender y atractiva, con el fin de atraer la atención del espectador y de los electores. La saturación de información³⁵ en las sociedades modernas ha conducido a una excesiva simplificación de la realidad: en la que “lo que no se pueda explicar en 20 segundos no sirve de nada”.³⁶

La paradoja de la victoria del mito consiste en que cuando hemos tenido la oportunidad tecnológica de transmitir a través del cable, internet o vía satélite toda la información posible y poder conocernos mejor y conocer al Otro,³⁷ no solo entre los españoles sino a nivel mundial entre naciones, razas y civilizaciones, el resultado ha sido contradictorio: primero porque no hemos podido transformar dicha información en conocimiento y sabiduría a nivel de masas, pues se ha generado una saturación de información a través de un número creciente de canales (televisión, internet, radio, prensa, marketing, etc.) que ha provocado un número creciente también de “individuos desbordados por la realidad” (Innerarity 2004,). Y segundo, el mundo de la globalización no solo no ha podido eliminar el “temor arcaico hacia el Otro” (Brinks 2006, 13), sino que lo ha realimentado y personificado a nivel mundial en el ya popularizado *The Clash of Civilizations* (Huntington, 1993). De este modo, la reencarnación actual de las “dos Españas” y la simplificación maniquea del Otro se presenta como un síntoma también de la “virtualización” de la sociedad a través de los *mass-media* y del precio de los “20 segundos”.

Este artículo es una versión ampliada en español del *paper* presentado en la XVII Conferencia Anual de ASEN en la *London School of Economics*. 17-19 de abril de 2007: “Imagining the 30’s in Spain Today: The Revival of the Two Spains Myth after the Terrorist Attacks in Madrid 3/11”.

REFERENCIAS

- ANDERSON, Benedict. **Imagined communities**: reflections on the origins and spread of nationalism. London: Verso, 1991.
- ARMSTRONG, John A. Definitions, periodization, and periodization for the Longue Durée. **Nations and Nationalism**, v.10, n.1/2, p.9-18, 2004.
- BLOCH, Marc. **Introducción a la historia**. Mexico: Fondo de Cultura Económica, 1952.
- BRAUDEL, Fernand. **La historia y las ciencias sociales**. Madrid: Alianza, 1970.
- BRINKS, J.H.; ROCK, S.; TIMMS, E. (Eds.). **Nationalist myths and modern media**. New York: Tauris Academic Studies, 2006.
- CASTRO DE ISIDRO, Fernando. **Historia de una frontera**: el Islam en Asia Central, Turquía, Afganistán y el Cáucaso. Las Palmas de Gran Canaria: Idea, 2006.
- DURÁN ILLEIDA, J.A. **Entre una España y la otra**: crónica de una legislatura. Barcelona: Temas de Hoy, 2007.
- ESPARZA, Daniel. **El “otro” en el imaginario nacional checo**: la identidad nacional checa frente a la UE. 2008. Tesis (Doctoral) – UNED, Departamento de Ciencia Política. 2008. Directores: Andrés de Blas y Miroslav Hroch. Disponible en: <<http://e-spacio.uned.es/fez/view.php?id=bibliuned:20829>>.
- _____. The reawakening of the myth in the national identity: Spain, Aznar, Mass-Media and the universal empire. In: KLIMA, Jan (Ed.). **Kias papers yearbook**. Kralové: University of Hradec; 2006. p.114-129.
- GERGEN, K.J. **The saturated self**. New York: Basic Books, 1991.
- GIL PECHARROMÁN, Julio. **La segunda república**. Madrid: Alba Libros, 2005.
- HUNTINGTON, S. The clash of civilizations. Foreign affairs. **Summer**, v.72, n.3, p.22, 28, 1993.
- INNERARITY, Daniel. **La sociedad invisible**. Madrid: Espasa, 2004.

LEOUSSI, Athena S.; GROSBY, Steven. **Nationalism and ethnosymbolism**. Edinburgh: Edinburgh University, 2007.

PETERSOO, Pille. Reconsidering otherness: constructing Estonian identity. **Nations and Nationalism**, v.13, n.1, p.117-133, 2007.

SMITH, A.D. **Myths and memories of the nation**. Oxford: Oxford University, 1999.

TREMLETT, Giles. **España ante sus fantasmas**: un recorrido por un país en transición. Madrid: Siglo XXI, 2006.

TRIANDAFYLLIDOU, Anna. National identity and the "other". **Ethnic and Racial Studies**, v.21, n.4, p.593-612, 1998.

TUSELL, Javier. **El Aznarato**: el gobierno del partido popular 1996-2003. Madrid: Aguilar, 2004.¹

NOTAS

¹ Más información sobre la *Longue Durée*: Marc Bloch (1952) o Fernand Braudel (1970).

² Para una explicación de la importancia de la Longue Durée en el etno-simbolismo ver: Anthony D. Smith (1999). Otras perspectivas sobre la Longue Durée más recientes ver: John A. Armstrong (2004). Algunos trabajos recientes que tratan de explicar el presente a través de una perspectiva de larga duración histórica en: Fernando Castro (2006), Daniel Esparza (2006 y 2008), Athena Leuossi y Steven Grosby (2007).

³ El 11 de marzo de 2004, en plena campaña electoral y tres días antes de las elecciones, estallaron casi al mismo tiempo 13 bombas en cuatro trenes de cercanías de Madrid, matando a 191 personas e hiriendo a más de 1.500. En un primer momento el gobierno en funciones del Partido Popular presidido por José María Aznar, apuntó claramente a una autoría de ETA, algo que a priori beneficiaría electoralmente a su partido. Sin embargo, el sábado 13 de marzo, un día antes de las elecciones, ya se sabía que el atentado lo había cometido una célula de Al-Qaeda, algo que en principio no beneficiaba al PP, porque al estar asociado a la guerra de Irak, un número considerable de electores podría castigar al PP por haber apoyado la invasión de dicho país. Ese mismo día, muchos ciudadanos españoles salieron a la calle para protestar frente a las sedes del PP, por que sentían que el gobierno estaba retrasando y ocultando cierta información sobre los autores del atentado. Durante toda la primera legislatura de Zapatero (2004-08) el PP o una gran parte de los líderes del PP, seguían defendiendo la idea de que ETA estuvo relacionada con el atentado, a pesar de que ni la policía ni en los juicios que tuvieron lugar en 2007, se hallara ninguna relación. A esta actitud del PP se le conoce como la de la "teoría de la conspiración", impulsada principalmente desde medios de información de masas como Telemadrid (televisión pública de la comunidad autónoma de Madrid) y por el diario El Mundo.

⁴ Para una visión de las "Dos Españas" desde una "perspectiva extranjera" recomendando la lectura de Giles Tremlett (2006), corresponsal de *The Guardian* en España.

⁵ Me refiero a la Izquierda y la Derecha representadas en partidos nacionales (PSOE, PP, IU),

IDENTIDAD NACIONAL Y *LONGUE DURÉE*: LA REENCARNACIÓN DEL MITO DE LAS “DOS ESPAÑAS” TRAS EL 11-M

que no nacionalistas, como CC, PNV, CIU, ERC, etc. Están escritas en mayúscula para señalar que no me refiero a una derecha y una izquierda real, sino al papel “imaginado” que ambas juegan en su rol de las “dos Españas” de hoy.

⁶ El País, ABC, El Mundo, La Razón (Prensa), SER y COPE (Radio).

⁷ Sirvan como ejemplo la profunda brecha en el contraste de las editoriales de El País y el ABC de los días 18 de abril de 2006, sobre el balance político de los dos primeros años del gobierno de Zapatero. “Dos años, balance deficiente” (ABC). “El Ecuador de ZP” (El País).

⁸ “Sobre la República”. El País. 9-4-0

⁹ Disponible en: <<http://www.libertaddigital.com>>. Consultado en: 6 set. 2006.

¹⁰ “La Democracia en Crisis” ABC, 27.03.2007.

¹¹ La Razón, 28.1.2007, p.18.

¹² “No se Rompía España, Claro”. El País, 1.9.2007.

¹³ ABC, 26.3.2007

¹⁴ PRISA es uno de los principales grupos de información en España.

¹⁵ Disponible en: <<http://www.elpais.com>>. Consultado en: 23 mar. 2007.

¹⁶ ABC, 28.1.2007, p. 50.

¹⁷ “¿De Espaldas ante el más Peligrosos Terrorismo?”. El País, 31.3.2007

¹⁸ Utilizo el término “imaginación” basado en el concepto de Benedict Anderson (1991) que define una nación como una ‘comunidad política imaginada’. Si la comunidad es imaginada, su pasado también puede ser imaginado.

¹⁹ Aznarato: término que utiliza la Izquierda de forma burlesca para referirse sobre todo a los cuatro años de mayoría absoluta del “emperador” Aznar (2000-04). Para una mayor información sobre este término y una visión de los ocho años del gobierno de Aznar ver: Javier Tusell (2004).

²⁰ CIS. Barómetro de Abril de 2004. Estudio nº 2561.

²¹ Dos contradicciones. El propio PSOE en 1931 estuvo dividido sobre el derecho a voto de la mujer. Aunque el derecho a voto femenino estaba impulsado por la izquierda, la ejecución del voto femenino, en aquel entonces, favoreció a la derecha.

²² Disponible en: <<http://www.larazon.es>>. Consultado en: 7 fev. 2007.

²³ “Ultraderecha Purpurada” El País, 30.3.2007.

²⁴ Vara, J.A. Disponible en: <<http://www.larazon.es>>. Consultado en: 27 mar. 2007.

²⁵ Ver: Ian Gibson “Lorca: Setenta Años Después”. El País, 18.08.2006

²⁶ Como anécdota pero asociada con el Alzamiento de 1936 se pueden interpretar los casos del coronel de artillería José María Manrique y el del teniente general del ejército de Tierra José Mena Aguado. El primero, cuando el 26 de junio de 2005 envió por el servicio de

intranet de las Fuerzas Armadas un correo electrónico a miles de miembros de las Fuerzas Armadas alertando de la posibilidad de “desmembración de España” y por tanto del “deber de defender a España”. El segundo, cuando anunció públicamente el 6 de enero de 2006, con respecto a la “inconstitucionalidad” del estatuto catalán, una hipotética intervención del ejército en Cataluña si los “límites fuesen sobrepasados” para “garantizar la soberanía e independencia de España”. Ambos fueron, posteriormente, penalizados por el ejército.

²⁷ “La España de los Desengañados”, ABC, 20.3.2007.

²⁸ En el programa Cara a Cara de CNN+ (14.6.2007, redifusión 2:00 am).

²⁹ Es contradictorio y paradójico que esta concepción mítica de la Guerra Civil española, como símbolo mundial de la defensa de la democracia contra las fuerzas no democráticas, la URSS, régimen no democrático, “ayudara” al gobierno republicano (democrático), mientras que el Reino Unido y Francia, que representaban los valores democráticos en Europa no apoyaran al gobierno de la República y se quedaran al margen, como también harían en septiembre de 1938, con respecto a la Primera República Checoslovaca (la única democracia en el centro-este de Europa entonces), “abandonada” a Hitler en la Conferencia de Munich, el 30 de septiembre de 1938.

³⁰ La URSS también era una amenaza a la democracia en Europa del Este y apoyó al bando republicano, pero no desinteresadamente, el gobierno Español tuvo que dilapidar parte de sus reservas de oro para materializar su ayuda. Italia y Alemania no solo ayudó con armas sino que intervino con tropas, véase por poner un ejemplo la entrada en Málaga de las tropas italianas en 1937 o el bombardeo nazi de Guernica.

³¹ Uriarte, Edurne. ABC, 8.3.2007. El 13-M se corresponde con el sábado 13 de marzo, día de reflexión que precede a las elecciones, y que está prohibido hacer campaña política.

³² Zarzalejos, J.A. “Rajoy Cruza el Rubicón”. ABC, 28.1.2007.

³³ En la dicotomía “inevitable-evitable” sobre la Guerra Civil, se suele asociar el primero al discurso de la derecha, el segundo a la izquierda. Un ejemplo de este espíritu puede recogerse en la “Evitable Guerra Civil Española de 1936”, del historiador Enrique Moradillos. El País, 18.09.2006.

³⁴ En las elecciones de marzo de 2008, el PSOE volvió a ganar y el PP, unas semanas después, entró en una crisis interna considerable. Tras el resultado de estas elecciones el enfrentamiento se redujo hasta mínimos (al menos hasta agosto de 2008, momento de entregar este artículo), algo que no deja de ser paradójico si tenemos en cuenta que España tras las elecciones de 2008 comenzó a atravesar por una crisis económica.

³⁵ Para más información sobre la saturación de información en las sociedades modernas ver: Gergen (1991).

³⁶ Esparza Ruiz, D. “Freud y Picasso”. El País, 25.05.2006.

³⁷ Para más información sobre el Otro como un elemento fundamental de la formación de la identidad nacional tanto por sus identificaciones positivas como negativas ver: Anna Triandafyllidou (1998), Pille Petersoo (2007) y Daniel Esparza (2008).